

Calcos y modos de hablar en la zona metropolitana de San Juan

Amparo Morales
Universidad de Puerto Rico

El estudio del anglicismo ha tenido en la bibliografía que conocemos acercamientos diferentes. Desde la primera recogida de Alfaro (1964) se han ido sucediendo algunas más en el mundo hispánico (Pratt 1980, Hoyo 1995, Lorenzo 1996, además de un número considerable de artículos que recogen parcelas diferentes de este tipo de léxico). Algunas de ellas plantean problemas teóricos importantes respecto a la identificación y clasificación de los anglicismos. Se habla de préstamos, interferencias léxicas, transferencias semánticas de diferentes tipos, calcos, etc. En este trabajo extendemos un tanto más la interpretación de los fenómenos de interferencia léxica para incluir ciertos casos de "calcos" difíciles de calificar como anglicismos. Se trata de contextos lingüísticos en los cuales la combinación de las palabras no sigue las normas tradicionales del español y se puede interpretar como construcciones copiadas del inglés. Son "colocaciones" en el sentido que le da la teoría del análisis de los grandes corpora (Stubbs 1996). Estas colocaciones no encajan directamente en la categoría de calcos, porque no tienen la fijeza de uso de estos que, además, son lexias más cortas (como las siguientes: "llamar para atrás", "aire acondicionado", etc.); por el contrario, las colocaciones son nuevos modos de configurar el discurso con expresiones cuyas unidades pueden tener diferente grado de asociación, pero que se caracterizan porque van calcando palabras o combinaciones de palabras del inglés que en español resultan anómalas. Nos referimos a expresiones como: "tuvo un episodio de fatiga", "hizo buena la promesa", etc. El trabajo hace una clasificación de ellas y las somete a evaluación de una muestra representativa de informantes puertorriqueños para establecer el nivel de uso en Puerto Rico.

La influencia que una lengua pueda ejercer sobre otra en una situación de convivencia se manifiesta de muy diversas maneras y puede afectar distintas parcelas de esa lengua. Se admite que el léxico parece ser la más sensible: los préstamos léxicos son los casos más abundantes, además, se extienden a gran velocidad y son las señales que percibimos con mayor claridad. Desde luego, las influencias lingüísticas de tipo léxico sobrepasan las situaciones de lenguas en contacto porque cualquier país que tenga desarrollo económico y cultural sobresaliente tiene la potencialidad de influir en el resto de naciones con las que se relaciona. Esto ha sucedido en muchos momentos de la historia de los pueblos y sucede en nuestros días. Uno de los rasgos que caracteriza al léxico español de nuestra época, especialmente en los últimos años, es el enorme influjo que recibe del inglés. Los Estados Unidos representan hoy la nación con mayor posibilidad de difusión de su léxico; los préstamos del inglés americano junto a los productos, operaciones y equipo que nombran, se encuentran repartidos por todo el mundo. Incluso se da el caso de que, aunque la palabra en su origen pudiera no ser inglesa, es esa nación, por el papel hegemónico que desempeña en el mundo actual, la que difunde el término¹. El Caribe es una zona de especial influencia por la proximidad geográfica con los Estados Unidos y los lazos políticos y económicos que ha mantenido y mantiene con su vecino del norte; dentro de él, Puerto Rico representa una de las zonas de mayor presión del inglés por sus propias circunstancias políticas. Es relativamente fácil darse una idea de ese influjo revisando el diccionario de la RAE; en él se puede comprobar que la gran mayoría de voces anotadas como anglicismos proceden de Puerto Rico².

¹ Esta posición frente al anglicismo ocasiona diferente clasificación por parte de los estudiosos. Así por ejemplo, Pratt, apoyándose en el "étimo inmediato" (el país de donde se copia la palabra, no el del origen del término) marca *control* como anglicismo (Pratt 1980:163) y, en cambio, otros autores la mantienen como galicismo, por ser Francia el país originario. Lorenzo (1996: 164) cita a Corominas con la interpretación de "galicismo-anglicismo puro".

² Ya Deroy en 1956 (en cita de Pratt 1980) justificaba la abundancia de anglicismos en la Isla por su contacto con los Estados Unidos y por ser zona marginal y con ello más favorecedora que las centrales al cambio lingüístico. Según Malmberg (1987: 263), Argentina, Chile y las costas del Caribe fueron zonas periféricas respecto a los virreinos del interior en la América hispana. Estas zonas se definen como débiles, porque en ella la lengua está sujeta a mayor número de procesos de debilitamiento que las centrales más normativas. Parece que Deroy recoge esa interpretación y la aplica a la sociedad actual. Desde luego, los lazos políticos y económicos que unen a Puerto Rico con los Estados Unidos parece ser la mejor explicación extralingüística para estos casos.

Esta situación se agrava cuando consideramos las circunstancias que rodean el intercambio comercial de la Isla. Se dice que Puerto Rico es el mayor importador de los Estados Unidos: la inmensa cantidad de productos que se venden en la Isla proceden de allí. Los paquetes, envases o cajas en que vienen estos productos están rotulados en inglés o, en algunos casos, son rótulos bilingües. El puertorriqueño conoce esos nombres porque son los que lee en los supermercados y tiendas y, en ocasiones, representan la mejor identificación del producto. Si continuamente está leyendo "bacon", "tape", "correction fluid", etc., a la larga estos nombres pasan a ser las mejores identificaciones, incluso corre el peligro de no ser entendido si utiliza la palabra patrimonial. Estamos ante la tiranía de la palabra escrita³.

Los estudiosos de las influencias léxicas las han clasificado según diferentes parámetros (fonológicos, ortográficos, semánticos, etc.)⁴. Algunas de estas categorizaciones quieren medir también el nivel de vida social afectado y su repercusión en el sistema (Poplack y Sankoff 1984). Respecto a los rasgos puramente lingüísticos, la primera clasificación se la debemos a Weinreich (1953). El autor separaba los préstamos de los calcos; estos, a los que nos vamos a referir en el trabajo, son palabras patrimoniales que adquieren nuevos significados por imitación de una lengua extranjera. Generalmente se trata de cognados que los hablantes empiezan a identificar con un nuevo significado. En este grupo están palabras como "agresivo", con valoración positiva, "injuria", por daño físico, etc. Según Lorenzo (1996:560), algunos calcos traducen literalmente la expresión extranjera, otros lo hacen por aproximación, otros la toman como modelo y, sin atender a la literalidad, crean una nueva, motivada por el modelo, pero que no puede considerarse estrictamente traducción literal. Este último caso podría estar representado por "alto ejecutivo", porque, aunque *ejecutivo* como nombre está ya recogido en el DRAE de 1984, la combinación de esas dos palabras es extraña al español. Si bien en inglés la forma es "chief

³ Como decía un empresario de los visitados para el proyecto "Diccionario de uso de anglicismos": 'de nada me sirve querer utilizar la palabra española -que en muchas ocasiones conozco- si los empleados no me entienden, si para hacerme comprender con el término en español tengo que hacer un circunloquio que me hace perder mucho tiempo y a la larga dar la palabra inglesa como sinónimo aclarador'.

⁴ Pratt (1980) clasifica exhaustivamente el anglicismo léxico. El anglicismo patente, que puede o no estar adaptado, a su vez puede presentar grafías inaceptables o aceptables. Todas ellas subdivididas en varios grupos: grafías hipercaracterizadas, grafías de distribución inaceptable, etc. El anglicismo no patente lo recoge en dos grupos básicos: anglicismos semánticos y neologismos.

executive”, la gran frecuencia de “high” en esa lengua (en la mayoría de los diccionarios de “idioms”, por ejemplo, se recogen más de treinta entradas para “high”) favorece el uso frecuente de ella en ciertas comunidades hispánicas, como es el caso de Puerto Rico. Además, se da la circunstancia de que una traducción literal produciría una construcción poco lógica en español: “jefe ejecutivo”⁵.

Según Otheguy *et alii* (1989), los calcos resultan de la introducción de un mensaje típico de una sociedad que influye en las rutinas comunicativas de la sociedad influida. En términos más precisos, los autores ven los calcos como “formas a las cuales ha emigrado el significado de la palabra de la lengua modelo” (Otheguy *et alii* 1989: 44). Hay calcos que duplican mensajes y calcos que renuevan o innovan los ya existentes. Estos últimos surgen con la aparición de una nueva entidad que necesita un nombre y recogen el que le ofrece la lengua que la produce. El caso de “cartón de leche”, que sustituye a “litro de leche”, o “galón de leche”, es una innovación motivada por las circunstancias del mercado. A nuestro entender, leche “reducida en grasa” o “libre de grasa”, que traduce más o menos la expresión “reduced fat” o “fat free” y, con ello, menosprecia las formas “descremada” o “desnatada”, sería un caso de duplicación. A su vez, los calcos que duplican el mensaje pueden mantener el mismo sentido que tenía la palabra patrimonial, como “colectar” por “coleccionar”, o cambiar su significado, como “jugar” en “jugar música”⁶.

La clasificación de estos autores está basada en la de Pratt (1980: 160-185), que distingue las voces tradicionales de las neológicas. En las primeras se encuentran los anglicismos semánticos que pueden ser generalizaciones o especializaciones del significado primitivo y más o menos compatibles con el tradicional. En ocasiones, advierte Pratt (1980: 170), el nuevo significado viene a ser una matización tan sutil que parece como un desarrollo semántico autónomo del primitivo. Para Pratt, el calco semántico, que distingue del paronímico del modelo, consiste en la traducción de un término inglés sin que haya relación etimológica directa entre la voz inglesa y su traducción española, aunque pueden tener el mismo étimo último. Ejemplos de estos casos son : *cadena* (establecimientos), *acento* (énfasis),

⁵ Podría haber habido un cruce con *alto* (*high*) que es muy frecuente y presenta gran dispersión (Véase nota 9).

⁶ Según los autores, en “jugar música”, no es que se use *jugar* según el modelo de *play*, sino que uno de los significados de *play* emigra al español *jugar*. En ese sentido solo se presta el significado.

etc. (Pratt 1980:172). Según nuestros ejemplos, entre los *parónimos semánticos del modelo* se encontrarían los casos que, como “mercado deprimido”, presentan ciertas relaciones formales entre el anglicismo y el modelo (“deprimido” y “depressive”). Lo importante en este caso para el español es que el adjetivo aquí viola los rasgos tradicionales de asociación de palabras, ya que *deprimido* es el ‘estado de ánimo en una persona’; mucho más lejos en las acepciones del DRAE se encuentra: ‘resultado de la presión sobre un objeto’, que sería una interpretación más cercana al anglicismo⁷. Ya otros lingüistas han insistido en que en los préstamos semánticos muchas veces el proceso de anglicización es simplemente usar una de las acepciones menos frecuentadas de la lengua analizada (Vaquero 1990: 279). Un posible anglicismo semántico como “tratar las galletas” (con el sentido de ‘probarlas’), que se asocia con formas inglesas un tanto más lejanas, (*taste*), es mucho más difícil de clasificar en las categorías dadas hasta ahora. Aquí una posible explicación sería el cruce entre *taste* (probar) y *probar* y la gran cantidad de propaganda de productos que incitan a “taste it!”, sin traducción posible a “*téstalo”. Igualmente, “abordar el autobús” mantiene un lazo muy tenue con el original inglés (*on board*, “are boarding”)⁸.

Como nuestros ejemplos muestran, los hechos enumerados por estos autores no agotan toda la casuística. Estos calcos son, en ocasiones, de muy difícil explicación si recurrimos a los rasgos semánticos, porque los múltiples contextos en que pueden aparecer las formas y las acepciones que se les van añadiendo en los diccionarios las hacen muy difusas en su significado. Así se refleja en las muchas acepciones que ha tenido que incluir el DRAE (1992) en cada entrada léxica para dar cuenta de los nuevos usos. Si bien virtualmente cuando se habla de un parónimo semántico, como palabra aislada, damos por hecho que su calidad de anglicismo solo se verá reflejada en su manifestación real de actuación lingüística, que es cuando se comprueban las violaciones a sus rasgos semánticos, también es verdad que algunos de ellos, ni aún en su ejecución en contexto, presentan un cuadro claro. Si bien, por ejemplo, en “perder el temperamento”, la violación consiste en que no es probable perder lo que constituye el predominio fisiológico de un sistema orgánico y, por lo tanto, ese uso solo puede tener

⁷ *Depresión* en sentido médico y económico, de *depression* inglés, aparece recogido por Pratt (1980:163).

⁸ *Tratar* y *abordar* son buenos candidatos tanto a anglicismos –en abordar el cruce sería con *on board* (en el tren) y “ are boarding a plane”– como a neologismos por extensión.

interpretación metafórica, en “altamente beneficioso”, “estar fuera de servicio”, “hacer buena la promesa”, etc., no se transgrede ninguna restricción semántica. En estos casos, la explicación más objetiva hay que buscarla en otro lado, no en las palabras aisladas del diccionario, sino en sus combinaciones en la cadena hablada; y no tanto porque su asociación transgreda alguno de los rasgos inherentes o de selección de las unidades, que no siempre es fácil de probar, sino simplemente porque se producen combinaciones poco habituales, que no responden a los patrones tradicionales de la lengua estándar⁹.

Esa alteración de los patrones de asociación léxica cambia las rutinas de performance que caracterizan una lengua. No se siguen las “colocaciones” tradicionales de las unidades. El término “colocación” pertenece al análisis del texto y se define como “palabras en su compañía habitual” (Stubbs 1996:173). Por ejemplo, “estar tarde para algo”, “hacer buena la promesa”, “producir un documento”, etc., que han sido documentadas como calcos del inglés, serían colocaciones no patrimoniales, simplemente porque no responden a las combinaciones de palabras tradicionales del español. La explicación más objetiva de los hechos podría basarse en planteamientos relacionados con la organización de las unidades del discurso. Los principios que rigen esa organización se han descrito por Sinclair (1991) señalando que la distribución de las palabras en el discurso se guía por dos principios fundamentales: el de la elección libre y el del “idiom” (Sinclair 1991:109)¹⁰. Por el primero, el hablante tiene la oportunidad de

⁹ Si “temperamento” es la constitución particular de cada individuo, según nos dice el DRAE, es difícil perderlo y, por lo tanto, no se cumplen los rasgos de selección del verbo *perder*. La construcción solo es posible por la copia de “lost (his, her..) temper”. Así, “estar fuera de servicio” no responde a las combinaciones más conocidas en las que *fuera* está asociado con ‘lugar’, por ejemplo “estar fuera de la ciudad”; otra vez el “to be out of service” es el modelo. Frente a estos casos, “altamente beneficioso” no parece violentar ninguna regla en específico porque, aunque no con mucha frecuencia, podemos oír “sumamente caro”. Su frecuencia de uso y que se trate de la palabra *altamente* (*highly*) son los factores más importantes.

¹⁰ Los propósitos de los autores son muy diferentes a los que aquí presentamos: las colocaciones son instrumentos ideados para análisis de grandes conjuntos de textos (Véase Morales, en prensa). Con todo, un acercamiento global a una muestra representativa de un dialecto frente a otro nos daría las combinaciones divergentes y acuñaría los posibles desvíos de uno, si el otro representara la “norma”. En este trabajo, como en todos los que se realizan actualmente, partimos de una hipótesis de actuación lingüística normativa que, en realidad, nadie ha descrito hasta ahora: solo tenemos las interpretaciones y descripciones que nos da teóricamente el DRAE.

seleccionar sucesivamente cada unidad según va construyendo sus oraciones; por el segundo, su capacidad de elección está mucho más restringida ya que se limita a elegir en bloque las frases semi-preconstruidas que tiene a su disposición en su lengua. La identificación de estas construcciones no descansa ya únicamente en las acepciones que haya incluido la RAE en su diccionario, aunque haya que consultarlo, sino simplemente en comparar los patrones de asociación de palabras y sus frecuencias de uso.

Las “colocaciones” son construcciones elusivas, pueden variar mucho en su fuerza cohesiva: desde las más ligadas, como las frases hechas (“*a nivel de*”, “*tomar acción*”...), hasta las más libres (“*episodios de fatiga, de sol; figuras que ofrecen las estadísticas...*”)¹¹. Son categorías más amplias que las lexías, porque recogen todos los niveles de combinación de palabras.

Estos acercamientos metodológicos a la descripción de los textos o lenguas se utilizan generalmente para identificar lo que es central e idiosincrásico en ellos. Con las colocaciones se obtienen los patrones lingüísticos recurrentes y, con ello, los esquemas de organización gramatical y semántica de ese texto o lengua. Son “los modos de decir las cosas” acuñados por la práctica de todos sus usuarios, y permitidos y avalados por el sistema subyacente¹². En las colocaciones no patrimoniales se manifiestan tanto las violaciones a la estructura interna de determinadas entradas léxicas, como los esquemas de transitividad verbal (por ejemplo, cuando *desarrollar* se hace transitivo en “desarrollé una alergia al tabaco” o *comparar* permite un sujeto inanimado en “eso no compara con...”), las fallas a los regímenes preposicionales y verbales (“espero *por* María”) o los cambios en las modalidades de la acción más representativas, etc., como cambios en las secuencias de la cadena hablada que no quebrantan ninguna regla de asociación. Pero es en el sentido de lo “no habitual” que las colocaciones no patrimoniales, aunque gramaticales, pueden considerarse desvíos de los patrones de combinación de las palabras.

Se ha considerado en repetidas ocasiones si los hechos de influencia léxica son manifestaciones de grupos particulares de usuarios o si afectan a

¹¹ En la lista que ofrecemos en el Apéndice A hemos procurado poner paréntesis en los casos en que la variación es más notoria.

¹² A la vez, las colocaciones codifican los conceptos culturales e ideológicos más representativos de la sociedad que habla esa lengua (Moon 1994). Estos principios han motivado los nuevos estudios de tipo léxico-gramatical y han propulsado la confección de los nuevos diccionarios de uso y colocaciones (Svartvik 1990, Sinclair 1991, Stubbs 1996).

la comunidad lingüística de todo el país. López Morales 1979 y Poplack y Sankoff 1984 ofrecieron en su momento modelos de "integración del anglicismo". A su vez, se preguntan algunos especialistas si se trata de manifestaciones superficiales de performance o si son reflejos de cambios que afectan de un modo más profundo al sistema. Hay consenso general en que los préstamos no adaptados del inglés son fenómenos más superficiales que cualquier otro tipo de influencia léxica. Estos, en algunos casos, pueden interpretarse incluso como ejemplos de "switch" o alternancia léxica¹³. Los tipos de influencia léxica no patente se han considerado siempre más peligrosos, y, en esa línea, los que obligan a cambiar la caracterización de una entrada del lexicón serían los más dañinos. Respecto a este último punto, conviene señalar que el conocimiento o identificación de las unidades léxicas y la combinación de las mismas en el discurso podrían constituir dos diferentes habilidades del hablante. Su manifestación configura una norma de realización lingüística orgánica y estructurada que se va adquiriendo paulatinamente, pero eso no impide que en la adultez se pueda ir cambiando. El grado de estabilidad que presente cada colocación copiada, además de las alteraciones que haya causado a los rasgos de selección de sus unidades, si es ese el caso, serán los índices más claros del nivel de influencia del sistema. Pudiera darse el caso que dos comunidades, aún manteniendo en sus aspectos más básicos el mismo diccionario y las mismas reglas de formación de oraciones, caracterizadores de los sistemas lingüísticos, presentaran expresiones no coincidentes y modos diferentes de decir las cosas. Esa es la impresión que tenemos en muchas ocasiones en algunas comunidades hispanicas.

METODOLOGÍA

La investigación de este tipo de hechos siempre ofrece problemas metodológicos. La recogida directa de ellos en entrevistas se hace imposible por su baja frecuencia y extremada dependencia del contexto. No hay

¹³ No siempre es fácil distinguir entre la alternancia ("code switching") y el préstamo. Poplack (1987) enumera una serie de rasgos que distinguen a una de otra categoría, Otheguy *et alii* (1989) ofrecen una interpretación un tanto diferente..

que olvidar que muchas de estas expresiones están ligadas a contenidos semánticos específicos y, por lo tanto, de escasa representatividad en general. Tal vez por ello la metodología tradicional de esta clase de investigación suele ser la de recoger la información por medio de cuestionarios de opinión sobre la gramaticalidad de las formas¹⁴.

En nuestro caso quisimos hacer un acercamiento más natural, que consistió en proporcionar al informante unas oraciones, y pedirle que hiciera las correcciones que considerara pertinentes si no se acomodaban a su uso y con ello dar una primera aproximación provisional de la extensión cuantitativa y cualitativa que podrían tener algunos de estos fenómenos. Nos ocupamos de incluir algunos casos de anglicismos patentes para que el informante tuviera alguna idea de lo que podía encontrar (aparecían oraciones con *locaciones*, *performeador*, *chequear*, etc.). Las oraciones que se sometieron a evaluación habían sido recogidas previamente de *El Nuevo Día* y el *Vocero* y algún otro material impreso durante los meses de agosto a diciembre de 1996¹⁵. El total de oraciones analizadas en este trabajo fue de 50; se tuvieron en cuenta casos que cualificaban como "colocaciones", más algunos de anglicismos más crudos como contraste (véase Apéndice A)¹⁶. Los cuestionarios se distribuyeron entre 126 informantes, clasificados por sexo, edad y estudios cursados, 8 de ellos no sirvieron, por lo que los conteos están basados en 118 informantes¹⁷.

¹⁴ Como hemos señalado en la nota 6, una investigación que utilizara al máximo estos recursos metodológicos tendría que ser de gran alcance en cuanto a la muestra utilizada y desde luego comparativa. Solo ella nos daría cuenta de la verdadera profundidad de la influencia lingüística de un determinado dialecto. Hoy contamos con ayudas de soporte informático muy eficaces, y los programas son cada vez más poderosos. No hay duda de que la tarea es ya posible.

¹⁵ En el cuestionario se le pedía exactamente que "si en la oración hay una palabra que no le parece apropiada o que usted no usaría, póngale una marca y escriba debajo la que usted pondría en ese caso", y se le daba un ejemplo.

¹⁶ Los términos incluidos aquí y que no se recogen en el DRAE son: *aspectado*, *locaciones*, *verbalizar*, *enforzar* y *performeador*.

¹⁷ La muestra inicial estaba compuesta por 126 informantes, 63 de cada sexo. En cuanto a las generaciones, la distribución es la siguiente: 38 tenían de 18 a 25 años; 58, de 26 a 50 años; y 30, más de 50 años. A su vez, se hizo todo lo posible por recoger informantes con diferentes grados de educación (desde solo escuela elemental hasta haber obtenido un grado universitario). Los cuestionarios eliminados fueron cuatro mujeres y dos hombres de más de 50 años y con solo escuela primaria.

RESULTADOS DATOS CUANTITATIVOS

En el Apéndice B aparecen los resultados obtenidos en cada una de estas construcciones (en la columna del medio se da el número absoluto de los informantes que corrigieron la construcción anglicada y a la derecha el porcentaje que representa respecto a los 118 posibles correcciones). De las 50 estructuras evaluadas, 36 (72%) fueron corregidas por el 50% o menos de los informantes. Lo cual indica, ya en principio, que, a pesar de que los anglicismos de algunas oraciones debían de haber alertado a los informantes y haberlos hecho más sensibles a este tipo de construcción, el hecho fue que eso no sucedió. Los ejemplos que aparecen a continuación son una muestra de esos casos de anglicismos patentes que se ofrecían para alertar al informante:

59. "Las películas de Jacobo Morales se han filmado en *locaciones* de Puerto Rico".
60. "Serán *performeadores* del acto los profesores J. P. y A. Z., que invitaron a los artistas".

La mayoría de los informantes tendió a corregir las oraciones. En un 65% de ellas, un 50% o más informantes propuso algún cambio, aunque estos cambios no siempre estaban relacionados con la estructura analizada. En estos casos la corrección no fue considerada.

Las categorías de reconocimiento o corrección fueron cuatro, en las que quisimos ordenar la mayor o menor sensibilidad que ofrecían los hablantes a estos usos y su valoración normativa. Son categorías de rechazo de la forma o formas :

- A) De 71% a 100% de los informantes las rechazó.
- B) De 51% a 70% de rechazo.
- C) De 21% a 50% de rechazo.
- D) De 0% a 20% de rechazo.

Las construcciones menos toleradas (A) (un 71% o más las corrigieron) fueron: "trabajar en una capacidad", "atender la universidad", y "ser la tarjeta", cuyas oraciones ponemos a continuación:

46. Después de haber trabajado muchos años a esa capacidad, lo recomendaron para un nuevo puesto de mayor responsabilidad (71% de corrección).

47. Todos los padres tienen la esperanza de que sus hijos atiendan la universidad cuando sean grandes (71% de corrección).
48. El Superintendente de la Policía dice que los ladrones de carros serán la tarjeta de la próxima redada (80% de corrección).

En este porcentaje de corrección estaban también algunos de los anglicismos patentes adaptados (“enforzar”, “chequear” y “performeador”, con 74%, 74% y 82%, respectivamente)¹⁸.

Las colocaciones no patrimoniales menos notadas, Categoría D (hasta un 20% de corrección), fueron las siguientes: “facilidades que se tienen”, “tomar acción”, “altamente beneficioso”, “abordar un autobús”, “alto ejecutivo”, “no hacer sentido”, “pasar juicio”, “ser autoejecutable”, “darle pensamiento a”, “despertar conciencia”, “días de casa abierta”, “producir un documento” (en orden de correcciones, desde un 2% a un 20%). En este grupo estaban también perífrasis preposicionales y adverbiales, que corresponderían a colocaciones casi obligatorias o léxicas (“a nivel de”, “de acuerdo a” “relacionado a” y “como cuestión de hecho”). (Apéndice A).

Entre un 21% y un 50% de corrección, Categoría C, se encuentran combinaciones de palabras muy oídas en la comunidad puertorriqueña: “estar tarde”, “vender una idea”, “ser cesanteado”, “estar fuera de servicio”, “estar supuesto a”, “hacer consciente”, “tener episodios de fatiga”, “estar abierto a”, “figuras (ofrecidas en los cálculos cuantitativos)” y “perder el temperamento”, “mercado deprimido”, “firmar a alguien”, “hacer buena una promesa”, “ocurrir típicamente”, “conducir la orquesta” y “estar bien aspectado”. Otras tienen valor adverbial o preposicional: “a mayor o menor grado”, “fuera de record” y “en exceso de”. También cayó en este grupo el uso del pronombre no necesario anticipado como en “ser *uno* de importancia” (Apéndice A).

La categoría B (51% a 70% de rechazo) recogía casos como los siguientes: “asegurar las premisas”, “recipiente de becas”, “ tener más visibilidad”, “tratar las nuevas galletas” y algunos anglicismos patentes como *locaciones* y *verbalizar*. (Apéndice A).

¹⁸ Las oraciones que recogían estos anglicismos eran las siguientes: “Todos los políticos insisten en que hay que enforzar la ley, pero ninguno sabe cómo hacerlo”, “El Centro de Recaudación de Ingresos Municipales informó que va a chequear y a actualizar todo el sistema de contribuciones” y “Serán performeadores del acto los profesores que invitaron a los artistas, ellos presentarán a los conferenciantes según el orden establecido y les darán las palabras de bienvenida”.

Algunas de estas construcciones ya habían sido recogidas en trabajos de otros autores. Vaquero (1990) había obtenido también del periódico *El Nuevo Día* algunas de las que se han probado aquí¹⁹.

DATOS CUALITATIVOS

Los casos analizados en este trabajo reflejan fenómenos muy heterogéneos: en ocasiones se trata de violaciones a los rasgos de selección verbal o a los regímenes prepositivos, pero en otros casos se trata simplemente de unidades enlazadas en secuencia que no constituyen combinaciones de palabras acuñadas por la realización tradicional de ese sistema. Aun considerando las diferencias, todos los casos caben en la misma categoría de "colocaciones no patrimoniales". Las subcategorías o grados que esta variedad de hechos nos ha permitido establecer son:

- a) inclusión de nuevas lexías con valor preposicional (o adverbial) o cambios en el uso de alguna preposición o palabra en las patrimoniales,
- b) cambio de palabra en una colocación sin consecuencias lingüísticas especiales,
- c) creación de una nueva combinación de palabras favorecida por alguna práctica que se impone en el mundo exterior,
- d) cambio de palabra en una combinación tradicional que ocasiona la violación de algún rasgo de selección de la palabra cabeza.

En el Apéndice B aparece cada construcción con la categoría asignada. La primera es la que afecta menos a la lengua; son los casos de "relacionado a" por "relacionado con" (oración 16), "a nivel de" por cualquier otra forma disponible en el sistema: "en", "entre", "relacionado con" (oración 4), etc.

¹⁹ Las expresiones eran: "hacer sentido", "estar supuesto a", "episodios de hipertensión", "mercado...deprimido", "estar bien aspectado" y "los recipientes agradecieron..."

En la segunda, (b), los ejemplos más claros son: “altamente beneficioso” por “muy beneficioso”, “hacer sentido” por “tener sentido”, etc., como se recoge en las oraciones 3 y 7. En ellas la nueva palabra utilizada no ocasiona cambio de significado.

La categoría (c) recoge dos subclases: a) nuevas combinaciones de palabras, construidas a imitación del inglés y que nombran realidades que se ponen de moda o que aparecen como innovaciones; y b) interpretaciones genéricas de actividades o entidades que tradicionalmente se nombran de un modo específico. En “días de casa abierta”, que hace referencia a la nueva moda que establece días especiales de visita para la venta de una casa, se ha creado una nueva construcción. En español tenemos las combinaciones: “días de asueto”, “días de campo”, “días de fiesta”, etc.; ahora hay una más, copiada del inglés (“open house”) y con los mismos propósitos (oración 13). La segunda subclase se da cuando un hipónimo sustituye a todos o parte de sus miembros, de ahí la alta frecuencia con que suele aparecer. Un caso muy típico es el de la palabra “facilidades” (en las combinaciones: “tener facilidades”, “facilidades con que se cuenta”, etc.), que está sustituyendo a “instalaciones”, “salones”, “equipo”, “utensilios”, etc. dependiendo de las circunstancias (oración 1). En estos casos, establecer el conjunto de miembros sustituidos sería importante para la caracterización²⁰.

La última categoría (d) recoge casos muy similares a (b), pero en los cuales no se cumplen algunos de los rasgos de selección de las entradas léxicas que intervienen. En ese sentido, son los que más afectan al sistema: “episodio de fatiga” por “ataque de fatiga”, “firmar a alguien” por “firmar algo”, “recipiente de beca” por “becado”, “abordar un autobús” por “coger el autobús”, etc. (recogidos en las oraciones 26, 32, 38 y 5, respectivamente) cambian los rasgos de selección de *episodio*, *recipiente*, *firmar* y *abordar*²¹.

²⁰ En el programa WordSmith aparecen definidas como colocaciones verticales y horizontales respectivamente.

²¹ *Episodio* aparece definido en el DRAE como “acción secundaria de un poema o novela”, *recipiente*, como “utensilio... o cavidad que puede contener algo” y *firmar* como “poner uno su firma”. Como aragonesismo aparece *firmar* con la siguiente acepción: “ajustar a un sirviente por un año”. No parece pues que los rasgos inherentes de *episodio* y *recipiente* ni los de selección de *firmar*, favorezcan las expresiones oídas.

CONCLUSIONES

No hubo total coincidencia entre la frecuencia de corrección y la clasificación lingüística de las construcciones. Quiere esto decir que los porcentajes de rechazo no se ordenaron de menos a más siguiendo las categorías (a), (b), (c) y (d). No se corrigieron más las colocaciones de la categoría (d); por el contrario, en todos los niveles de corrección estuvieron representadas las cuatro clases. Hay que precisar, sin embargo, que los casos de 50% o más de rechazo pertenecen en su mayoría a las categorías (b) y (d). En ellas están, además, algunos anglicismos patentes (*locaciones, verbalizar, enforzar, chequear, performeador*). Llama la atención que *chequear* obtenga un 74% de rechazo y “realizar que...”, 68%, porcentajes muy altos si consideramos que son expresiones que se oyen muy a menudo en boca de los puertorriqueños. Tal vez la explicación está en ello: al ser tan oídas, son también más criticadas por las entidades educativas, y mejor reconocidas por los hablantes. Con lo cual se da la circunstancia de que podrán tener un porcentaje alto de rechazo tanto las construcciones poco oídas que no cumplen las restricciones semánticas de sus unidades, como las muy repetidas sobre las cuales ya han aparecido voces de condena.

Al estudioso de la lengua le interesa conocer no solo el vocabulario que compone su subsistema léxico, sino las posibles combinaciones de sus unidades, especialmente si partimos del hecho de que muchas de estas combinaciones estarán hasta cierto punto prefijadas. Esos patrones de asociación de unidades en la cadena hablada son los que en última instancia reflejan la estructura del léxico y la fisonomía particular de cada lengua. En la medida en que una comunidad los va cambiando, va alterando a su vez paulatinamente la organización sintáctico-semántica del léxico. Esta situación parece estar ocurriendo en la modalidad puertorriqueña. Son cambios solapados, expresiones que el hablante repite porque las oye en los medios de comunicación, pero sin llegar a ser consciente de esos cambios. Son nuevas rutinas de expresión que ni siquiera le parecen que son nuevas. En nuestro caso, pese a que se trataba de una investigación con cuestionario que les ofrecía algunos términos crudos del inglés, esa metodología no fue suficiente para hacerlos más sensibles a las construcciones anglicadas.

Esa es la prueba más contundente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEROY, L., 1956, *L'emprunt linguistique*, París: Hachette.
- LÓPEZ MORALES, H., 1979, "Anglicismos en Puerto Rico: en busca de los índices de permeabilización del diasistema; diseño de investigación". *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños* pp.101-106, Playor: Madrid.
- LORENZO, E., 1996, *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.
- MALMBERG, B., 1987, "El español del nuevo mundo: evolución de perspectivas durante medio siglo". H. López Morales y M. Vaquero (eds.) *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*, pp. 255-268, San Juan: APLE.
- MOON, R. 1994, "The analysis of fixed expressions in text", M. Coulthard (ed.) *Advances in Written Text Analysis*, pp. 117-135, London: Routledge.
- MORALES, A., (en prensa) "Hacia un análisis global del texto: Características léxicas, sintácticas y semántico-pragmáticas". Aparecerá en *BAPLE*.
- OTHEGUY, R. *et alii*. 1989, "Transferring, switching, and modeling in West New York Spanish: An intergenerational study", *IJSL* 79, pp. 41-52.
- POPLACK, SH. 1987, "Contrasting patterns of code-switching in two communities". E. Wande *et alii* (eds.) *Aspects of multilingualism: Proceedings from the Fourth Nordic Symposium on Bilingualism*, 1984, Uppsala.
- POPLACK y D. Sankoff, 1984, "Borrowing :The synchrony of integration". *Linguistics* 22, pp. 99-135.
- PRATT, CH., 1980, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid: Gredos.
- ROSARIO, RUBÉN DEL, 1955, *La lengua de Puerto Rico*, Río Piedras: Editorial Cultural.
- SINCLAIR, J. MCH, 1991, *Corpus, Concordance, Collocation*, Oxford: Oxford University Press.
- STUBBS, M., 1996, *Text and corpus analysis*, Cambridge: Blackwell.
- SVARTVIK, J. 1992., *Directions in corpus linguistics*, Berlin: Mouton.
- VAQUERO, M., 1990, "Anglicismos en la prensa: una cala en el lenguaje periodístico de San Juan". *LEA* 12, pp. 275-288.
- WEINREICH, U., 1953, *Languages in contact*, New York: Pub. Ling. Club of New York.

APÉNDICE A

1. Hay que reconocer que las facilidades con que cuenta Puerto Rico para llevar a cabo unas olimpiadas no son las mejores.
2. En las escuelas del país hay muchos escapes de gases peligrosos. Deberían tomar acción rápida para evitar que eso suceda.
3. Su equilibrada personalidad la coloca en una posición altamente beneficiosa para el puesto.
4. Ya muchos aseguran que en adelantos tecnológicos la UPR se ha puesto a nivel de las universidades del extranjero más prestigiosas.
5. Tanto los extranjeros que vivían en el país, como los propios albaneses, abordaron los autobuses para salir del caos.
6. Un alto ejecutivo del diario Gazeta Wyborcza ayuda a Salman Rushdie a defenderse de los iraníes que lo han condenado a muerte.
7. No hace sentido el que apenas comenzada la construcción del superacueducto se haya tenido que detener el trabajo.
8. Madeleine Albright ha dicho que pasará juicio con mucho cuidado por todas las negociaciones realizadas antes de su incumbencia.
9. El futuro del Tren Urbano está por verse; El Gobierno insiste en que para que el proyecto sea aprobado definitivamente tiene que ser autoejecutable.
10. No es bueno decidir las cosas de un modo atolondrado, hay que darles mucho pensamiento primero.
11. Como cuestión de hecho llegó temprano ese día; no había por qué llamarle la atención.
12. Elizabeth Taylor celebró su cumpleaños recibiendo como invitados a muchos pacientes de SIDA. Ella quería despertar conciencia en la ciudadanía sobre ese terrible mal.
13. Según comentan, aquí se empiezan a vender las casas como en los Estados Unidos, estableciendo días de casa abierta.
14. Se produjo un documento interno que recogía las fallas que había señalado la Comisión de Evaluación de los Juegos Olímpicos 2004.
15. De acuerdo al Nuevo Día del 17 de febrero, no hay equipo ni dinero para las clases de educación física.
16. Hace unos años los españoles no estaban convencidos del todo de que esos accidentes estuvieran relacionados al terrorismo. Ahora ya nadie lo duda.
17. Muy a menudo, después de un tapón monumental, nos dicen con sarcasmo "Ya estás tarde para la reunión, era a las 3:00 p.m."
18. Los políticos nos quieren vender la idea de que trabajan por el país.
19. Muchos empleados del Gobierno temen ser cesanteados en los próximos meses.

20. Es trágico estar en la oficina del médico con un niño pequeño que quiere una cocacola y comprobar que la máquina de refrescos está fuera de servicio.
21. El Tren Urbano está supuesto a funcionar dentro de unos años. Algunos creen que en el año 2000 todos podremos ir con él de Hato Rey a Bayamón.
22. El proyecto Young es uno de importancia por lo que representa para Puerto Rico.
23. Se dice que en Puerto Rico todos utilizan el inglés a mayor o menor grado.
24. Los periodistas se enteran de muchas cosas porque algunos empleados comentan fuera de record decisiones de su oficina.
25. Los reporteros y fotógrafos nos han hecho conscientes de los graves problemas que existen en Albania.
26. Las alergias pueden producir situaciones desesperadas, hay personas que tienen episodios graves de fatiga en cuanto se acercan a una mota de polvo.
27. Los hombres públicos siempre dicen que están abiertos a todas las opiniones y posiciones, y que admiten las discrepancias. Nadie se lo cree.
28. El último disco de Julio Iglesias , Tango, vendió en exceso de 100.000 copias.
29. Las figuras que ofrecen las estadísticas del crimen en Puerto Rico no pueden ser más claras: no se ha detenido.
30. Romario se puso muy violento en el último encuentro; pierde el temperamento con mucha rapidez.
31. Según la opinión de algunos empresarios, el mercado está más deprimido este año. Se han hecho estadísticas que lo comprueban.
32. Está muy contento, lo firmaron por un año. Después saldrá para España y jugará en Valencia.
33. Chi Chi Rodríguez hizo buena la promesa de participar en todas las actividades benéficas que pudiera. Acaba de donar \$ 2,500 en apoyo de Calgary.
34. Ella describió con sencillez lo que ocurría típicamente en un día de trabajo.
35. La sorpresa fue que el gran director italiano conducía la orquesta ese día.
36. La diva Monserrat Caballé ha tenido un buen año. Según los horóscopos el próximo está también muy bien aspectado.
37. La demolición del edificio de Alberto Vidal en Río Piedras se demoró mucho porque primero había que asegurar las premisas.
38. Según dijo su director, el consorcio provee adiestramiento a los recipientes de las becas.
39. Cambiaron el horario del programa para que tuviera más visibilidad.
40. Las películas de Jacobo Morales se han filmado en locaciones de Puerto Rico.
41. Hay que tratar las nuevas galletitas de queso de Mara. Según dicen, su sabor es delicioso.
42. Se nos informó que el director del proyecto había verbalizado que quería tener una reunión con todos los interesados.
43. El juez lo decidió en orden a evitar más apelaciones.

44. Mucha gente aún no realiza que para ahorrar hay que saber gastar.
45. Después de haber trabajado muchos años en esa capacidad, lo recomendaron para un nuevo puesto de mayor responsabilidad.
46. Todos los padres tienen la esperanza de que sus hijos atiendan la universidad cuando les llegue el momento.
47. Insisten en que hay que enforzar la ley, pero nadie sabe cómo hacerlo.
48. El Centro de Recaudación de Ingresos Municipales informó que va a chequear y a actualizar el sistema de contribuciones.
49. El Superintendente de la Policía dice que los ladrones de carros serán la tarjeta de la próxima redada.
50. Serán performeadores del acto los profesores X y Z , que invitaron a los artistas. Ellos presentarán a los conferenciantes según el orden establecido y les darán las palabras de bienvenida.

APÉNDICE B

Construcción	correcciones	porcentaje	
1. c	“facilidades (con que cuenta)”	2	2% (1.69%)
2. a	“tomar acción”	3	3% (2.54%)
3. b	“altamente beneficioso”	4	3% (3.38%)
4. a	“a nivel de”	5	4% (4.23%)
5. d	“abordar un autobús”	7	6% (5.93%)
6. b	“alto ejecutivo”	9	8% (7.62%)
7. b	“no hacer sentido”	11	9% (9.32%)
8. b	“pasar juicio”	12	10% (10.16%)
9. c	“autoejecutable”	12	10% (10.16%)
10.a	“darle pensamiento a”	13	11%
11.a	“como cuestión de hecho”	15	13% (12.71%)
12.c	“despertar conciencia”	21	18% (17.79%)
13.c	“días de casa abierta”	22	19% (18.64%)
14.b	“producir un documento”	23	19% (19.49%)
15.a	“de acuerdo a”	24	20% (20.33%)
16.a	“relacionado a”	24	20% (20.33%)
17.a	“estar tarde para algo”	26	22% (22.03%)
18.c	“vender la idea”	27	23% (22.88%)
19.	“ser cesanteado”	31	26% (26.27%)
20.b	“estar algo fuera de servicio”	32	27% (27.11%)
21.a	“estar supuesto a”	34	29% (28.81%)
22.b	“ser <i>uno</i> de importancia”	35	30% (29.66%)
23.a	“a mayor o menor grado”	35	30% (29.66%)
24.a	“fuera de record”	36	31% (30.50%)
25.b	“hacer consciente”	36	31% (30.50%)
26.d	“episodios de fatiga”	37	31% (31.35%)
27.a	“estar abierto a”	38	32% (32.20%)
28.a	“en exceso de”	45	38% (38.13%)
29.d	“figuras (que ofrecen)”	45	38% (38.13%)
30.d	“perder el temperamento”	46	39% (38.98%)
31.d	“mercado deprimido”	48	41% (40.67%)
32.d	“firmar a alguien”	48	41% (40.67%)
33.b	“hacer buena la promesa”	49	42% (41.52%)
34.d	“(ocurrir) típicamente”	52	44% (44.06%)

35.d	“conducir la orquesta”	55	47% (46.61%)
36.c	“bien aspectado”	59	50%
37.d	“asegurar las premisas”	61	52% (51.69%)
38.d	“recipiente de becas”	61	52% (51.69%)
39.b	“(programa) tener visibilidad”	68	58% (57.62%)
40.	“locaciones”	70	59% (59.32%)
41.d	“tratar las nuevas galletas”	71	60% (60.16%)
42.	“verbalizar”	71	60% (60.16%)
43.a	“en orden a”	73	62% (61.86%)
44.d	“realizar que”	80	68% (67.79%)
45.c	“trabajar a esa capacidad”	84	71% (71.18%)
46.d	“atender la universidad”	84	71% (71.18%)
47.	“enforzar”	87	74% (73.72%)
48.	“chequear”	87	74% (73.72%)
49.d	“ser la tarjeta”	94	80% (79.66%)
50.	“performeador”	97	82% (82.20%)